



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

Materia:

INMUNOALERGIAS

Docente:

DIEGO ROLANDO MARTINEZ GUILLEN

Semestre:

8º A

Tema:

**La Epidemia De Viruela Negra, Un Aliado Silencioso E
Infalible En La Caída De Tenochtitlan Y Tlatelolco.**

Alumno:

Jesús Alberto Pérez Dominguez

INTRODUCCIÓN

El historiador Alfonso Viesca dijo y expuso que en la ciudad Tenochtitlan y Tlatelolco, y que con forme a eso se fueron calculando y rescatando información de otros libro y autores se dice que tenía una estimación de un gran numero de contagios y muertes. En ese tiempo se dice que hay una estimación de 120 mil casas, cada una ocupada por tres y siete miembros, en promedio, ambas ciudades concentrarían aproximadamente a 300 mil habitantes. Se calcula que más de la mitad falleció por esta enfermedad, es decir, más de 150 mil mexicas.

Cuando entramos a Tenochtitlan, íbamos caminando por encima de los cadáveres.

Los cadáveres estaban apelmazados, apelmazados por la gran mortandad, el hambre y epidemia, y muchos de ellos estaban llenos de ronchas y lesiones en la piel.

LA EPIDEMIA DE VIRUELA NEGRA, UN ALIADO SILENCIOSO E INFALIBLE EN LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN Y TLATELOLCO.

Al inicio la viruela empezó a difundir en la Cuenca de México tras la huida de los españoles en la llamada Noche Triste. Arrebatándole la vida a las personas o gente del pueblo. El virus se empezó a propagar rápidamente y así convirtiéndose como un arma letal contra los mexicas y convirtiéndose como la marca unificación bacteriana del planeta.

Los investigadores de la Máxima Casa de Estudios, Carlos Alfonso Viesca Treviño y Sandra Guevara Flores, fueron los que separaron todas las fuentes históricas de todos los soldados y españoles, así como el resto de indígenas. varios aspectos polémicos en torno a las causas y los efectos que tuvo la enfermedad sobre la población indígena.

En el departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM el Dr. Carlos Alfonso Viesca Treviño, resonó que para finales del siglo XV e inicios del XVI, cuando el reino español inició la búsqueda y posterior conquista de América. Primordialmente en las Antillas y después al continente a través de Mesoamérica. La viruela ya era una de las enfermedades mortales y endémicas en Europa, en ese tiempo ya se presentaban epidemias graves una en una y tenía una aproximación cada 100 años.

Sobre la cadena de contagio que correría por el mundo mesoamericano, ambos coincidieron que, con base en las fuentes históricas, por mucho tiempo se manejó que el “paciente cero” fue un esclavo negro que desembarcó en Veracruz, proveniente de Cuba, como parte de la tropa de Pánfilo de Narváez, en persecución de Hernán Cortés. En barco venían, por lo menos, 15 nativos caribes que mantuvieron viva la enfermedad o fallecieron a causa de ella, siendo este el grupo portador que la propagó.

Los españoles señalaron al paciente cero, a mas no poder, en las crónicas y documentos hallados o investigados se decía que “La idea que impregnaba las mentalidades ibéricas, era: ‘vamos a hacer una visión distinta de los africanos, porque no han aceptado la buena religión, es decir, el cristianismo. Por el relato de la población indígena diezmada por la viruela, e habría restado gloria y mérito

a la empresa de conquista, soldados como Bernal Díaz del Castillo y frailes cronistas no abundan en sus testimonios sobre el hecho.

Se decía en ese tiempo que toda persona que haya sido contagiada y haya presentado la enfermedad de forma grave se dice que era una población “virgen” ya que a ellos los atacaba de una forma que los podían representar en una forma severa. Todos los sobrevivientes acabarían cacarizos y en su mayoría incapacitados totalmente para combatir, fuera por el desarrollo de ceguera o por las secuelas de la gangrena en brazos y piernas, boca y nariz”.

Bibliografía

La epidemia de viruela negra, u. (2021). La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco. Retrieved 23 February 2022, from <https://www.inah.gob.mx/boletines/9744>